

## Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Este mes de mayo abrimos nuestra ventana después de haber estado de celebración. Os recordamos que el mes pasado estuvimos celebrando los 20 años de Karit. Al asomarnos a nuestra ventana vemos que, este mes, queremos trabajar sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Trabajar por devolver el poder que deben tener las mujeres en las sociedades debe ser un objetivo primordial para lograr alcanzar un mundo más justo y pacífico. Dar las mismas oportunidades a las niñas para que puedan acudir a la escuela está entre las metas a alcanzar antes de 2030.

Sabemos de países que niegan este derecho a la igualdad a la mujer, esto no puede seguir ocurriendo, no debemos permitir que las mujeres sean tratadas con este desprecio que ataca directamente a la dignidad de la que están dotadas. Este derecho está reconocido por las Naciones Unidas y es inherente al hecho de ser persona. Son muchos los conflictos que serían solucionados si se les diera voz y poder de decisión a las mujeres en los órganos competentes. Es inadmisibles que avanzado el siglo XXI aún haya países en los que las mujeres no tengan derecho a votar o que las decisiones importantes de las naciones sean tomadas para y por hombres.

A continuación reflejamos los datos y las cifras que nos aporta la ONU sobre este objetivo:

- Alrededor de dos tercios de los países de las regiones en desarrollo han logrado la equidad de género en la educación primaria.
- En 1990, en Asia meridional tan solo había 74 niñas matriculadas en la escuela primaria por cada 100 niños varones. En 2012, las tasas de matriculación eran iguales para niñas y niños.
- En África Subsahariana, Oceanía y Asia Occidental, las niñas aún se enfrentan a obstáculos para ingresar en la escuela primaria y secundaria.
- En el norte de África las mujeres suponen menos del 20% de los empleos remunerados en el sector no agrícola. En el resto del mundo, la proporción de mujeres con empleo remunerado fuera del sector agrícola ha crecido del 35 por ciento en 1990 al 41 por ciento en 2015.
- En 46 países, las mujeres ocupan más del 30% de los escaños en los parlamentos nacionales al menos en una de las cámaras.

Vemos una vez más como se han logrado alguna mejoras, pero aún insuficientes para alcanzarla la plena igualdad. Esta igualdad debe partir desde el convencimiento más profundo del ser humano, mientras no asumamos, desde las diferentes posiciones que ocupamos en las sociedad

avanzadas, que es tareas de todos, desde los niños hasta los más ancianos. Se necesita un cambio de paradigma y de educación. Debemos empezar a fomentar en las escuelas y las familias que hombres y mujeres poseemos la misma dignidad y por tanto las mismas oportunidades.

En África, donde hay muchas sociedades marcadamente matriarcales, se puede observar como es la mujer la que marca el ritmo de vida y son éstas más justas en las decisiones y en el gobierno. Debemos por tanto tomar ejemplo y luchar por el empoderamiento de la mujer, devolverles el poder que les fue arrebatado es una tarea fundamental.

La ONU se propone las siguientes metas a alcanzar con respecto a este objetivo:

- Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.
- Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos públicos y privados, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación.
- Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.
- Reconocer y valorar los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico no remunerado mediante la prestación de servicios públicos, la provisión de infraestructuras y la formulación de políticas de protección social, así como mediante la promoción de la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país.
- Velar por la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles de la adopción de decisiones en la vida política, económica y pública.
- Garantizar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, de conformidad con el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Plataforma de Acción de Beijing y los documentos finales de sus conferencias de examen.
- Emprender reformas que otorguen a las mujeres el derecho a los recursos económicos en condiciones de igualdad, así como el acceso a la propiedad y al control de las tierras y otros bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.
- Mejorar el uso de la tecnología instrumental, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de la mujer.

- Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a todos los niveles.

Algunas de estas metas son aún demasiado básicas, pero debido al avance de otras, podemos comprobar como hacen referencia a países avanzados donde aún en día la mujer sufre trato discriminatorio. Pensar que las tareas domésticas no son un trabajo, o la explotación sexual de la mujer es un medio de vida para muchas de ellas, o la remuneración económica en los trabajos no es la misma, son problemas que nos pillan cerca y que depende en gran parte de nosotros. No podemos por tanto, mirar hacia otro lado y pensar que no nos incumbe a nosotros.

Desde Karit elaboramos proyectos en países en vías de desarrollo que promueven el acceso de las niñas a la escuela, de las mujeres a una asistencia sanitaria digna y proyectos que tratan de empezar procesos de empoderamiento. En Karit queremos que el mundo que dejamos a nuestros hijos, sea un mundo donde la mujer esté en el lugar que se merece, ni por encima ni por debajo del hombre, sino compartiendo tarea, responsabilidades, decisiones, etc. es decir VIDA. La vida que se nos regala y que es igual para todos sin distinción, esa es nuestra tarea como seres humanos.